



Serón. RAMIRO

ANA GAITERO
LEÓN

■ Las nuevas terapias ya están aquí. León acaba de estrenar el poder curativo de las células madre mesenquimales. La medicina regenerativa marca un hito con la «mejoría espectacular» de una paciente de 51 años que sufría necrosis avascular de cabeza de fémur y artrosis la cadera, con mucho dolor e incapacidad.

El traumatólogo leonés Antonio Rodríguez es el artífice del exitoso tratamiento con células del cuerpo de la paciente extraídas de su plasma. La capacidad de regeneración de estas células madre ha evitado una prótesis de cadera a una edad precoz, que era la única solución que le habían dado hasta que llegó a la consulta de Rodríguez en la Obra Hospitalaria Nuestra Señora de Regla.

La paciente fue sometida a un tratamiento inicial con plasma regenerador hace un año y tratamientos con láser de alta potencia, pero después de un año seguía «con molestias y muy invalidada», precisa el doctor Rodríguez.

Fue entonces cuando se decidieron a dar el paso para probar con un tratamiento de medicina regenerativa con células del propio cuerpo de la paciente. Este plasma regenerador conocido como TRGF (plasma rico en factores de crecimiento) se extrae de las plaquetas.

León estrena la cura con células madre

El doctor Antonio Rodríguez realiza el primer tratamiento con éxito en una paciente de 51 años como alternativa a una prótesis

«Llevaba tiempo con dolor, me dolía la parte superior de la pierna. En octubre de 2013 me diagnosticaron primero una tendinitis, luego artrosis y un quiste», explica María Luisa Bajo.

Tras la última resonancia, en la que se veía el quiste calcificado, le hicieron una propuesta de tratamiento: una prótesis de cadera. «El médico me habló de factores de crecimiento, pero me lo desaconsejó», añade. Con tales expectativas, decidió pedir una segunda opinión y llegó a la consulta del traumatólogo Antonio Rodríguez.

«No podía hacer nada, había asumido quedarme coja pero el dolor era insoportable. Sin horizonte quería saber cuál era el origen de ese dolor», comenta. Repitieron las pruebas y el diag-

nóstico fue el mismo. «Bueno, peor, porque resulta que artrosis tenía en las dos piernas, aunque en una de forma severa», señala.

El doctor Rodríguez le hizo la propuesta de probar con los factores de crecimiento. Lo pensó y tras informarse bien del procedimiento con el médico y por otras fuentes, decidió aceptar el tratamiento.

En el quirófano, con sedación

Es una terapia útil en osteocondritis, úlceras condrales, artrosis severa de cadera y rodilla, necrosis de fémur

y control radiológico 'in situ' le realizaron tres infiltraciones guiadas cada quince días. Esta terapia fue complementada con la aplicación de láser diario sobre la lesión. «Con este tratamiento la paciente alcanzó un 80% de mejoría, pero no el 100%. Fue entonces cuando se hizo el tratamiento con células madre», explica el médico.

Es un tratamiento puntero que utiliza células propias de los pacientes y que María Luisa Bajo ha supuesto «una mejoría exponencial. Me dijeron que el quiste estaba calcificado y, sin embargo, ha desaparecido», apunta.

Tras esta «experiencia inmejorable» la paciente sigue con sesiones de láser porque «quiero estar mejor. Me gusta viajar y tal y como estaba me era imposible

hacer la calle Ancha de una tirada. Si puedo evitar ponerme la prótesis, lo haré. Así que he puesto mi mejor disposición y aunque mi ánimo estaba muy bajo e inicialmente no tenía disposición de confiar», confiesa.

Ahora que ha ido recuperándose paulatinamente, se siente satisfecha de la decisión. Se trata de un tratamiento autólogo que no produce rechazo, al ser material propio de los pacientes. El aparataje que se utiliza en el quirófano, explica el doctor Rodríguez, «hace que el plasma no esté en contacto con el exterior y se minimiza el riesgo de infecciones».

El doctor Rodríguez ya tiene protocolizada a otra paciente para implantar el mismo tratamiento. El tratamiento con células madre mesenquimales está indicado para casos de osteocondritis, lesiones de cartílago, cirugía con plastias ligamentosas, patologías de tendón (tendinitis, roturas de tendón), formación de hueso, plastias tendinosas, úlceras condrales, artrosis severa de rodilla, artrosis de cadera y necrosis de cadera de fémur, entre las más relevantes.

El tratamiento llevado a cabo por el doctor Rodríguez forma parte de la nueva medicina regenerativa que utiliza las células del propio cuerpo para tratar enfermedades. Un camino abierto para la esperanza en muchas enfermedades crónicas.